



LA EXISTENCIA Y RELACIÓN ENTRE LOS DOS CAMPOS PRESENTES EN EL TEXTO DE JUSTINO ROMANO

THE EXISTENCE RELATIONSHIP BETWEEN THE TWO FIELDS PRESENT IN THE TEXT OF JUSTIN MARTYR

Dionísio da Silva Cruz <https://orcid.org/0000-0002-3709-6195> | Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Facultad de Filosofía, Chile | Jeffersonds43@gmail.com.

RESUMEN

En este artículo se presenta la existencia y relación entre los dos campos hermenéuticos presentes en el texto de Justino Romano. El trabajo se detiene en la explicación y delimitación de los dos campos, demostrando sus alcances y sus aportes desde la obra del apologista. Sin embargo, Justino es conocido por defender el cristianismo desde la filosofía y desde la religión cristiana, y por esto no se puede entender el texto del autor solamente desde una visión teológica y/o filosófica, ya que Justino confluye a ambas. En este artículo, se pretende avanzar la investigación iniciada, demostrando la relación entre los dos campos y sus respectivos conceptos basillares: los dos *λογος* y *σοφία*, presentando como la argumentación de Justino depende y se estructura a partir de dichos campos.

Palabras clave: Justino, Patrística, Filosofía, Teología.

ABSTRACT

This article presents the existence and relationship between the two hermeneutical fields present in Justin Romanus' text. The work focuses on the explanation and delimitation of these two fields, demonstrating their scope and their contributions within the apologist's work. However, Justin is known for defending Christianity both from philosophy and from the Christian religion, and for this reason his text cannot be understood solely from a theological and/or philosophical perspective, since Justin brings both together. In this article, we intend to advance the research initiated in the thesis by demonstrating the relationship between the two fields and their respective foundational concepts: the two *λογος* and *σοφία*, showing how Justin's argumentation depends on and is structured by these fields.

Keywords: Justin, Patristics, Philosophy, Theology.

¹ este artículo fue desarrollado a partir de las conclusiones de la tesis doctoral del autor.



INTRODUCCIÓN

En este trabajo se propone una lectura inédita del apologista: la existencia de dos campos en funcionamiento en el interior de la obra de Justino Romano. El trabajo presenta el contexto histórico del autor, el estado actual de la investigación y de la literatura, delimitando dos campos hermenéuticos en el sistema de pensamiento justiniano. El principal logro de este trabajo consiste en refutar la visión tradicional que vincula a Justino exclusivamente con el concepto de *λόγος*. En su lugar, se demuestra la existencia de dos conceptos de *λόγος* y dos de *σοφία*, que constituyen la base de los campos mencionados, denominados “racional-filosófico” y “teológico”.

No obstante, delimitar ambos campos: sus alcances, los textos de Justino que se inscriben en cada uno, los planteamientos que el autor desarrolla en relación con ellos y los aportes que pueden ofrecer, constituye una tarea compleja e interesante. Si bien en este trabajo se enfatiza el aporte del ámbito filosófico, Justino es reconocido precisamente por su esfuerzo por articular fe y razón, lo que dificulta sostener una separación estricta entre ambos planos. En este sentido, una lectura binaria de su pensamiento puede resultar operativamente válida, aunque insuficiente para comprender su propuesta en toda su profundidad. Por ello, el presente artículo busca mostrar de qué manera ambos campos se interrelacionan y cómo, a partir de dicha articulación, el autor estructura el núcleo de su argumentación.

Para alcanzar este objetivo, se ha dividido el artículo en cuatro apartados. Tras esta introducción, se contextualizan las ideas generales defendidas en la tesis doctoral el autor de este trabajo (aún inédita). En el dos se presenta en detalle la propuesta de los dos campos en Justino. El apartado 3 aborda específicamente la relación entre ambos campos y el cuatro la verdad de los campos defendidos. Finalmente, este trabajo ofrece algunas conclusiones del estudio que permiten determinar la importancia de este estudio.

Los dos conceptos de *λόγος* y *σοφία*.

En primer lugar, hay que entender que *λόγος* es la principal base y referencia de la estructura de las ideas de Justino, seguido por *σοφία*. En efecto, Justino ocupa dicho término porque tiene conocimiento de su polisemia y polivalencia; sabe que puede articular diferentes ideas que hasta entonces eran, consideradas, diametralmente opuestas, y que, a partir del uso del *λόγος*, se vuelven complementarias (Martínez, 1991). Sin embargo, no es que exista, por un lado, un *λόγος* filosófico, caracterizado por la elucubración racional y, por otro, un *λόγος* teológico, que es el Cristo Palabra de Dios (II *Apol.*, 32, 10): Dos *λόγος* completamente distintos e “incomunicables”. Sino más bien, que los dos matices que el término posee se encuentran en Justino y representan la más verdadera identidad de la doctrina cristiana y de la persona del Cristo. Se averigua así que *λόγος* referencia a dos conceptos diferentes. En efecto, no se puede decir que existe “el concepto de *λόγος* en Justino”, sino que, cuando se habla de *λόγος* en el autor, se debe tener en cuenta que son “los conceptos de *λόγος*”: dos conceptos diferentes, que son por su vez expresados a través de un mismo término, y es esto lo que permite que ambos se relacionen y logren el objetivo apologético. El campo racional-filosófico se basa en el *λόγος* con su matiz de “razón”, “racionalidad”; y, por otro lado, el teológico se apoya en el *Λόγος* con “λ” mayúscula, que significa “Verbo”, “palabra”; una referencia a Cristo.

A partir de este planteamiento, se adopta una posición crítica frente a aquellas tesis y estudios, anteriores a la investigación doctoral de la cual deriva este estudio, que interpretan el *λόγος* en Justino como un concepto



unívoco mediante el cual el autor establecería un diálogo directo y homogéneo entre la cultura grecorromana y el cristianismo. Si bien es posible reconocer la existencia de dicho diálogo y de ciertos elementos de articulación entre ambos ámbitos, estos no pueden explicarse adecuadamente a partir de un concepto único y cerrado.

Más bien, esta convergencia responde al uso del lenguaje y a la riqueza semántica del término griego *λόγος* que, junto con *σοφία*, desempeña un papel central en la articulación de ideas aparentemente dispares dentro de una propuesta coherente. En este sentido, es la plasticidad conceptual de estos términos la que permite a Justino integrar tradiciones diversas en un marco argumentativo unitario (Sánchez, 2019).

Los dos campos en Justino Apologista

Como ya se ha señalado, en el texto de Justino Apologista, operan dos campos diferenciados, cada uno con características y funciones propias. No obstante, estos ámbitos no se presentan de manera aislada, sino que establecen una relación recíproca que constituye el fundamento sobre el cual se organiza y desarrolla el conjunto del proyecto apologético. En una primera aproximación, el lector se enfrenta a un texto que transita entre ambos campos, articulándolos de forma dinámica y recurriendo a ellos como recursos complementarios para la consecución de su objetivo apologético.

Cada campo posee sus propios alcances y fundamento. Por ejemplo, el campo filosófico está más bien vuelto hacia la materialidad, al mundo sensible y al papel del hombre en el mundo, en cuanto que el campo teológico alza su visión a lo trascendente al preocuparse por la salvación del hombre y las realidades celestiales (I *Apol.* 8. 1 – 3). Ambos campos están “por bajo” del texto de Justino, sosteniendo toda su estructura argumentativa. Esto significa que influyen concomitantemente a toda la obra del autor, de modo que es posible encontrar planteamientos filosóficos y teológicos, muchas veces, en el mismo párrafo. Con todo, aunque Justino relacione los dos distintos campos, también hace algo hasta entonces inédito: construye una unidad entre ambos, de modo que se necesiten y se completen (Pereira, 2020). El concepto de justicia, como se verá más adelante, es tal vez el más reincidente en el autor; este permite demostrar rápidamente acerca de la relación de complementariedad entre dichos campos.

*Whence, while we worship only God we serve you joyfully in other respects, acknowledging you as kings and rulers within the human sphere and we pray that you are found to have prudent discernment along with the kingly power. And if you will take no heed of our praying and putting everything in the open we will not be harmed at all; but rather we believe and have been convinced that each of you will pay penalties in eternal fire according to the worth of his actions; and in proportion to the capabilities which he received from God an account will be required, as Christ indicated, saying: 'To whom God gave more, more also will be required of him.' (I *Apol.*, 17, 3-4).*

En la Primera Apología*, Justino sostiene que los cristianos reconocen la autoridad política en el ámbito humano, oran por los gobernantes y afirman que cada persona deberá rendir cuentas ante Dios según sus acciones y las capacidades recibidas (I *Apol.*, 17, 3-4).

En esta apología, se nota claramente la existencia y el funcionamiento de los dos campos. Por un lado, está el filosófico, expresado en la argumentación que recurre únicamente a la razón, por otro, está el campo teológico, que por su vez recurre a la teología y doctrina cristiana. También es posible ver la confluencia y concomitancia de los dos campos en una sola frase de la apología: “*and in proportion to the capabilities which*



he received from God". Con todo, aunque los planteamientos pertenezcan a campos diferentes, el tema tratado es el mismo: la justicia en el juzgamiento.

La explicación racional-filosófica afirma que practicar la justicia es propio del que actúa racionalmente, y que no practicar la justicia es contrario a la razón, e incluso contra la propia naturaleza humana. Por otro lado, la explicación teológica afirma que se debe practicar la justicia porque es agradable a Dios, y porque él recompensa a quienes la practican tal como condena a los que no la promueven (I *Apol.* 17, 3 – 4. Véase también: *Diál.*, 45, 4.)

Los dos campos se unen cuando Justino plantea ideas características de ambos, afirmando que la práctica de la justicia se debe al correcto uso de la razón, que es una facultad dada por Dios a los hombres, de modo que el justo, además de ser un buen gobernante y actuar bien, agrada a Dios y garantiza su salvación.

En efecto, Justino permite que ambos campos se vinculen mediante la incorporación de elementos que resultan significativos para cada uno de ellos. Sin embargo, aun cuando el apologista establezca esta articulación, ambos ámbitos mantienen su especificidad y continúan operando simultáneamente dentro del texto. Por esta razón, un pasaje de las Apologías puede ser leído desde uno solo de estos campos, dejando en segundo plano el otro y, con ello, perdiendo parte de su densidad teológica o filosófica.

*A certain woman was living with a husband who was licentious, and she had once been licentious herself. But when she learnt the teachings of Christ she came to her senses, and tried to persuade her husband to come to his, reporting what she had been taught, and telling him of the punishment in eternal fire that will come to those who live senselessly and not according to right reason (II *Apol.*, 2.1-2).*

Un ejemplo de ello aparece en el relato de una mujer que, tras haber llevado una vida considerada disoluta junto a su esposo, modifica su conducta al conocer las enseñanzas de Cristo. A partir de esta transformación, intenta persuadir a su marido para que adopte el mismo cambio, advirtiéndole que quienes viven de manera irracional y alejada de la recta razón deberán afrontar un castigo futuro. El pasaje puede entenderse, por un lado, como una exhortación moral fundada en la idea filosófica de la vida conforme a la razón y, por otro, como una afirmación teológica vinculada al juicio y a la conversión cristiana (II *Apol.*, 2, 1–2).

Si se lee este pasaje solo a partir de la mirada filosófica, el texto muestra un excelente ejemplo de conducta virtuosa; el cambio de vida y el esfuerzo en persuadir, de modo respetuoso y paciente, y que los demás también busquen la virtud. Con todo, si se mira solamente desde lo teológico, Justino presenta como se portan los cristianos después de su conversión. O sea, si se anula el aporte de un campo, el texto pasa inmediatamente a pertenecer al otro. En el fondo, ambos poseen prácticamente los mismos elementos: el filosófico dispone de casi los mismos conceptos e ideas que el teológico, la diferencia es que no recurre a Dios para fundamentarse. Por ejemplo, los ideales de respeto, comprensión, responsabilidad, honrabilidad y compromiso le pertenecen a lo filosófico. Sin embargo, estos mismos conceptos de la filosofía de Justino están en su teología, pues es cristiano ser respetuoso, comprometido con el bien común, responsable y comprensivo. A modo conclusivo, resulta posible afirmar que el campo filosófico es el teológico sin Dios, y el teológico es el filosófico sin filosofía y cultura griega (I *Apol.*, 36. II *Apol.*, 15). La relación que Justino establece entre los dos campos es tan íntima que, muchas veces en su texto, la filosofía y la cultura griega serán protagonistas en la fundamentación de la teología cristiana; otras veces, será la misma teología la base de todo lo racional y filosófico.

Con la discusión y relación entre los dos campos, Justino consigue relacionar fe y razón, filosofía y cristianismo; el mundo pagano, la cultura griega, la realidad del Imperio Romano con la fe cristiana naciente,



mostrando así que no existe contradicciones entre una y otra que, al contrario, se complementan y pueden aportar mucho si unidas (Fraile, 1960; Vogel, 1978). En efecto, Justino continúa ocupando su manto de filósofo mismo después de convertido, y también se presenta como filósofo, sirviéndose de esto como una herramienta para demostrar y hacer comprender su fe (López, 2012).

A partir de la relación que establece en su texto entre el mundo pagano y la doctrina cristiana, Justino es el primero en identificar el problema entre fe y razón (que tendrá desarrollos más complejos en la Edad Media), y el primero en proponer una solución para este problema (Morales, 1984).

Desde una perspectiva educativa, la relación entre los dos campos hermenéuticos presentes en el pensamiento de Justino permite comprender su propuesta como un modelo formativo integral. En efecto, la articulación entre el campo racional-filosófico y el teológico sugiere una concepción de la educación que no separa el desarrollo intelectual del crecimiento moral y espiritual del ser humano. El uso del *λόγος* como principio articulador refleja una pedagogía orientada a la formación del pensamiento crítico, el discernimiento racional y la búsqueda de la verdad, mientras que su dimensión teológica introduce una orientación ética y trascendente que vincula el conocimiento con la responsabilidad moral y el sentido último de la existencia. En este contexto, el pensamiento justiniano puede interpretarse como una propuesta educativa temprana que busca integrar razón y fe en el proceso formativo, promoviendo una educación que no solo transmite conocimientos, sino que también orienta la conducta humana hacia la justicia, la verdad y el bien común. De este modo, la síntesis elaborada por Justino ofrece elementos relevantes para la reflexión pedagógica contemporánea, especialmente en aquellas perspectivas educativas que defienden una formación humanista e integral del sujeto.

La relación entre los dos campos

En numerosos pasajes puede observarse la presencia simultánea y la operación conjunta de ambos campos en el pensamiento de Justino Mártir, así como el modo en que el *λόγος* funciona como el elemento que permite su relación y semejanza, estableciendo un puente entre la doctrina cristiana y el mundo helénico. Un ejemplo significativo aparece en I *Apol.*, 46, 3-4, donde se sostiene que no deben considerarse cristianos únicamente quienes han recibido el bautismo o conocen explícitamente la doctrina de Cristo, sino también todos aquellos que han vivido conforme al *λόγος*.

Este planteamiento admite una doble lectura. Por una parte, vivir según el *λόγος* puede entenderse en sentido filosófico, como vivir de acuerdo con la razón y la racionalidad. Por otra, vivir según el *Λόγος* remite al seguimiento de las enseñanzas de Cristo. De manera inversa, quien vive contra el *λόγος*, es decir, quien actúa irracionalmente, se sitúa también en oposición a la doctrina cristiana y a lo enseñado por el *Λόγος*. De este modo, Justino logra expresar simultáneamente dos niveles de significado distintos, presentándolos como convergentes dentro de una misma formulación conceptual.

*And those who lived with Logos are Christians, even if they were called atheists, such as among the Greeks, Socrates and Heraclitus and those similar to them, and among the barbarians, Abraham and Ananias and Azarias and Misael and Elijah and many others whose deeds and names, for the present, we forbear to list, thinking it to be tedious. So that even those who were before him, and who lived without Logos, were without value and enemies to Christ and murderers of those who lived with Logos. But those who lived or do live with Logos are Christians and- fearless and unconfounded (I *Apol.*, 46, 3-4).*



En este sentido, el pasaje afirma que quienes vivieron conforme al Logos pueden ser considerados cristianos, aun cuando hayan sido llamados ateos, como ocurre entre los griegos con Sócrates y Heráclito, o entre los no griegos con figuras como Abraham, Ananías, Azarías, Misael y Elías. Por el contrario, quienes vivieron sin el Logos se situaron en oposición a Cristo y a quienes vivían de acuerdo con él, mientras que quienes han vivido o viven conforme al Logos son presentados como verdaderos cristianos, libres de temor y confusión (I *Apol.*, 46, 3-4).

Este ejemplo permite retomar además a la idea inicial: aunque ambos campos conservan su especificidad dentro del texto, la noción de *λόγος* posibilita su articulación sin anular sus diferencias, haciendo posible que una misma argumentación funcione simultáneamente en un plano filosófico y en uno teológico, rasgo que constituye uno de los elementos estructurantes del proyecto apologético justiniano.

A partir de lo anterior, puede afirmarse que la articulación propuesta por Justino no implica una simple identificación entre ambos campos, sino una relación de complementariedad que permite comprenderlos como dimensiones convergentes de una misma búsqueda de verdad. Vivir de acuerdo con el *λόγος* equivale, en este marco, a vivir cristianamente, del mismo modo que ser cristiano supone orientar la vida conforme a la recta razón. Ninguno de estos niveles anula al otro; más bien, se refuerzan mutuamente. Desde la perspectiva filosófica, la recta razón representa la forma más elevada de orientación de la acción humana, en cuanto permite discernir y elegir lo verdadero y lo bueno. Desde la perspectiva teológica, la vida cristiana se presenta precisamente como la realización plena de esa racionalidad, en la medida en que implica adherir a aquello que la razón reconoce como verdadero. En ambos campos, por tanto, la razón debe prevalecer sobre toda forma de irracionalidad o de enajenación que limite el ejercicio pleno de las facultades intelectuales.

En este sentido, diversos estudios han señalado que el uso del término *λόγος* en Justino posee una ambigüedad deliberada que facilita la conexión entre ambos planos. Según Helleman (2002), el apologista construye puentes conceptuales mediante un empleo del lenguaje que permite que el *λόγος* sea comprendido simultáneamente como razón humana, sentido común o principio divino, sin que sea siempre posible determinar con precisión cuál de estos sentidos predomina en cada pasaje. Esta ambivalencia no constituye una imprecisión, sino una estrategia argumentativa que hace posible relacionar el ámbito filosófico con el teológico, sugiriendo incluso una identificación implícita entre Cristo como *Λόγος* y la verdad misma, en consonancia con la tradición joánica (Helleman, 2002).

Semillas del *λόγος* y semillas de "verdad"

Como se ha señalado, Justino Romano sostiene que los antiguos alcanzaron ciertos contenidos coincidentes con la verdad cristiana incluso antes del surgimiento histórico del cristianismo, en la medida en que hicieron uso adecuado de la razón. Sin embargo, al carecer del conocimiento pleno de la doctrina cristiana y del propio Cristo, dicho acceso a la verdad solo pudo realizarse de manera parcial y germinal (I *Apol.* 44, 10; II *Apol.* 7 [8]). En este contexto emerge el concepto de "semillas de la verdad", noción que con frecuencia ha sido confundida o simplemente identificada con la idea de las semillas del *λόγος*, pese a tratarse de formulaciones distintas, aunque estrechamente relacionadas.

Las "semillas de la verdad" permiten vincular ambos campos al justificar el esfuerzo humano por alcanzar conocimientos que se aproximan al cristianismo y a su doctrina, en cuanto la razón es comprendida como un don otorgado por Dios a toda la humanidad. Así, cuando Justino afirma que ciertos elementos semejantes a la doctrina cristiana presentes en poetas y autores clásicos se explicarían por su contacto indirecto con las



Escrituras veterotestamentarias (I *Apol.* 45, 9), lo central no reside tanto en la veracidad histórica de la afirmación, sino en el intento de aproximar el mundo bíblico y el mundo secular, estableciendo una continuidad entre ambos. Desde esta perspectiva, el uso correcto de la razón conduce siempre hacia aquello que participa, al menos de modo parcial, de la verdad, permitiendo alcanzar “semillas” de ella, es decir, fragmentos o anticipaciones incompletas de la verdad plena (II *Apol.*, 10; Dionisio, J. 2023). Tanto el *λόγος* como la noción de semillas de la verdad contribuyen así a generar un espacio de convergencia entre los dos campos previamente descritos.

Por su parte, la idea de las “semillas del *λόγος*” introduce un matiz distinto. Se trata de una disposición inscrita en la naturaleza humana e infundida por Dios, mediante la cual el ser humano es impulsado a buscar la verdad a través del ejercicio de la razón. En este sentido, el concepto cumple una función decisiva en la aproximación entre la filosofía y la cultura grecorromana, por un lado, y la doctrina cristiana, por otro. Desde el campo teológico, las semillas del Logos permiten integrar en el cristianismo toda verdad y todo conocimiento auténticamente bueno expresado a lo largo de la historia (II *Apol.*, 13), puesto que, si el Logos es fuente de toda sabiduría y verdad, todo aquello que ha sido verdadero, justo o provechoso solo puede haber participado, de algún modo, de su influencia (II *Apol.*, 10). Desde el campo filosófico, en cambio, esta noción posibilita reconocer afinidades entre la tradición clásica y el cristianismo, reduciendo la distancia entre ambos sin suprimir sus diferencias (I *Apol.*, 32, 7-8, 8; II *Apol.*, 6 [7], 1-2; II *Apol.*, 13-14).

En este sentido, las semillas del Logos pueden entenderse como un recurso conceptual mediante el cual Justino reconoce en el cristianismo la plenitud de aquello que la humanidad había buscado previamente a través de la razón (Edwards 1991). No obstante, aunque esta noción funcione como un punto de encuentro entre los dos campos, su dirección parece originarse principalmente desde el ámbito teológico hacia el filosófico, en la medida en que permite identificar e incorporar dentro del cristianismo aquellos elementos de la cultura filosófica que resultan compatibles con su doctrina. Aun así, su función principal consiste en hacer posible el diálogo entre ambos planos, evitando tanto la ruptura como la mera absorción de uno por el otro.

El propio Justino ilustra esta idea al señalar que incluso pensadores estoicos, poetas y filósofos que vivieron conforme a la razón alcanzaron ciertos niveles de verdad moral, precisamente porque la semilla del Logos ha sido implantada en todo el género humano (II *Apol.*, 7 [8], 1-5). Sin embargo, quienes viven únicamente conforme a una participación parcial del Logos no alcanzan el conocimiento pleno que corresponde a quienes conocen al Logos en su totalidad, es decir, a Cristo. De este modo, la noción conserva simultáneamente la apertura hacia la cultura filosófica y la afirmación de la superioridad de la revelación cristiana.

Las semillas del Logos, además, no cumplen únicamente una función gnoseológica. Para Justino, su presencia en el ser humano orienta también la acción moral, de modo que vivir conforme a Cristo equivale a vivir conforme al *λόγος* y, en consecuencia, conforme a la propia naturaleza humana. El apologeta unifica así el modo de vida de ambos campos, relacionando la conducta virtuosa de quienes se orientan por la razón con la vida cristiana de quienes conocen plenamente al Logos (II *Apol.*, 10). Sin embargo, reconoce igualmente la dificultad de esta exigencia, ya que vivir racionalmente implica esfuerzo y disciplina, mientras que la inclinación humana tiende con frecuencia hacia lo inmediato y lo placentero (I *Apol.*, 3, 1-2; Dial., 141, 1). Esta debilidad es explicada en su demonología, según la cual las fuerzas demoníacas aprovechan dicha disposición para apartar al ser humano de la razón y corromper su conducta (I *Apol.*, 14, 1; 21, 4-6).

En consecuencia, las semillas del Logos permiten comprender la unidad profunda del proyecto apologetico justiniano: enlazan el conocimiento y la acción, la razón y la fe, el mundo filosófico y el teológico, integrando



el desarrollo histórico de la humanidad dentro de la economía del *Λόγος*. De este modo, el cristianismo no aparece como una ruptura con la historia del pensamiento humano, sino como su cumplimiento, mientras que la historia del mundo puede ser interpretada como un proceso progresivo de participación —siempre parcial— en la verdad plena que el Logos manifiesta.

La misma dinámica puede observarse en I *Apol.*, 36, 1–3, donde Justino establece un paralelo entre los escritos proféticos del Antiguo Testamento y las obras filosóficas redactadas en forma de diálogo, especialmente las de tradición platónica. Así como en los diálogos filosóficos diversos personajes expresan las ideas de un único autor, en los libros proféticos distintos autores y contextos históricos transmiten un mismo mensaje, al estar movidos por el *Λόγος* divino. Sin embargo, esta inspiración no elimina la dimensión racional del proceso, ya que los textos proféticos son también elaborados según el *λόγος*, es decir, mediante el uso de la razón humana y conforme a las reglas propias del lenguaje.

Desde esta perspectiva, la distancia entre profetas y filósofos se reduce considerablemente. Ambos recurren a la razón, entendida como don otorgado por Dios, para comunicar ideas que contribuyen a la formación y edificación de la humanidad. En consecuencia, toda elaboración intelectual que manifieste un uso profundo y crítico de la razón puede entenderse como participación en el *Λόγος* divino, puesto que este constituye el fundamento mismo de la racionalidad y orienta al ser humano a vivir conforme a ella en todos los ámbitos de la existencia. De este modo, se reafirma la idea inicial: la coexistencia de los dos campos dentro del texto justiniano no genera una tensión irresoluble, sino que configura el principio estructurador de su proyecto apologético, en el cual filosofía y teología convergen sin perder su identidad propia.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La presente investigación ha permitido dar un paso más allá en la interpretación de Justino, al considerar no solo la delimitación de los dos campos hermenéuticos en el pensamiento de Justino Romano, sino también la relación profunda que los articula. El análisis de los conceptos de *lógos* y *sophía* en su doble acepción ha mostrado que la argumentación justiniana se sostiene en la interacción constante de estos dos campos, lo que evidencia que su obra no puede comprenderse desde una perspectiva unilateral, sino en el marco de un sistema de pensamiento en el que filosofía y teología convergen y se complementan.

Este hallazgo permite cuestionar las lecturas tradicionales que reducen a Justino a un

pensador de carácter meramente filosófico o estrictamente teológico. Por el contrario, su propuesta se distingue precisamente por integrar fe y razón en un mismo horizonte interpretativo, constituyendo así una de las primeras articulaciones sistemáticas de este binomio en la historia del cristianismo. Tal integración explica no solo la originalidad de su obra apologética, sino también la influencia decisiva que ejerció en la conformación de la patrística y en la transmisión de un modelo de pensamiento que busca responder, simultáneamente, a las exigencias de la filosofía y a la verdad de la revelación.

En definitiva, comprender la relación entre estos dos campos nos permite captar con mayor precisión la coherencia interna de la obra justiniana y la riqueza de su aporte a la tradición cristiana primitiva. Lejos de tratarse de una mera yuxtaposición de saberes, Justino logra articular un discurso en el que razón y fe dialogan de



manera orgánica, ofreciendo un modelo de síntesis que conserva plena actualidad. Este estudio, por tanto, no solo amplía la comprensión del apologista, sino que también abre nuevas perspectivas para la investigación patrística en clave hermenéutica, mostrando la fecundidad del encuentro entre filosofía y teología en los orígenes del pensamiento cristiano. En próximas publicaciones, se pretende ampliar esta temática, desarrollando otros tópicos presentes en Justino desde la relación de los dos campos mencionados.

En el ámbito educativo, la reflexión desarrollada en esta investigación adquiere una relevancia particular, en cuanto pone de manifiesto la importancia de comprender el conocimiento

como un proceso integrador en el que distintas formas de saber dialogan y se enriquecen mutuamente. La propuesta justiniana, al articular razón y fe en un horizonte común, ofrece un marco sugerente para pensar la educación no solo como transmisión de contenidos, sino como formación integral orientada al desarrollo del pensamiento crítico, la búsqueda de la verdad y la apertura al diálogo entre tradiciones intelectuales diversas. Desde esta perspectiva, el estudio de Justino permite reconocer en la educación un espacio privilegiado para el encuentro entre disciplinas, favoreciendo enfoques formativos que superen las fragmentaciones del saber y promuevan una comprensión más amplia y reflexiva del conocimiento.

REFERENCIAS

- Dionisio, J. (2023). Reflexiones sobre la verdad desde los textos de Justino Romano". *Phainomenon*, 22(2). <https://doi.org/10.33539/phai.v22i2.3080>
- Dionisio, J. (2024). Los conceptos de λόγος y σοφία, y sus respectivos campos en Justino Romano. Tesis doctoral. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. <https://repositorio.anid.cl/entities/tesis/f98927ec-a06c-4db7-8ca3-8a67937bb954>
- Edwards, M. J. (1991). On the platonic schooling of Justin Martyr. *The Journal of Theological Studies*, 42(1), 17–34. <https://www.jstor.org/stable/23965141>
- Fraile, Guillermo. (1960). *Historia de la Filosofía II*. Editorial Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid.
- Helleman, W. E. (2002). Justin Martyr and The `Logos`: An Apologetical Strategy". *Philosophia Reformata*, 67(2), 128-147. <https://www.jstor.org/stable/24710659>
- López, J. (2012). O Logos como critério do agir humano segundo as "Apologias" de São Justino. [investigacion de magister, Universidade Católica Portuguesa]. [Uhttps://repositorio.ucp.pt/handle/10400.14/10300](https://repositorio.ucp.pt/handle/10400.14/10300)
- Martínez, J. A. (1991). Lógos estoico y Verbum cristiano (Apuntes para una historia de la razón). *Logos. Anales del Seminario de Metafísica*, 25(25), 95. <https://revistas.ucm.es/index.php/ASEM/article/view/ASEM9191110095A>
- Pereira Melo, J. J. (2020). Padres apostólicos e apologistas: A construção de uma paideia cristã. *Revista Inclusiones*, 7(4), 19-28. <https://revistainclusiones.org/index.php/inclu/article/view/298>



- Roma, Justino de (1930). *Justin martyr the dialogue with trypho* (Trad. A. D. Lukyn Williams). London, S.P.C.K.
- Roma, Justino de (2012). *The apologies of Justin martyr* (Trad. A. Roberts). Suzeteo Enterprises. Roma, Justino de (2018). *Obras Escogidas de Justino Mártir: Apologías y su Diálogo con el Judío Trifón*. (Trad. A. Roper).
Academic Press.
- Roma, Justino de (2019). *Patrística - I e II apologias, Diálogo com Trifão*. (Trad. I. Storniolo). São Paulo: Paulus.
- Roma, Justino de (2003). *Justin Martyr, Dialogue avec le Tryphon : Edition critique*. (Trad. Philippe Bobichon). Academic Press.
- Sánchez, M. C. (2019). *Las Semina Verbi como praeambula fidei para la praeparatio Evangelio*. Aracne. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=773960>
- Vogel, C. J. (1978). *Problems concerning Justin Martyr: Did Justin Find a Certain Continuity between Greek Philosophy and Christian Faith?* *Mnemosyne*, 31(4), 360-388